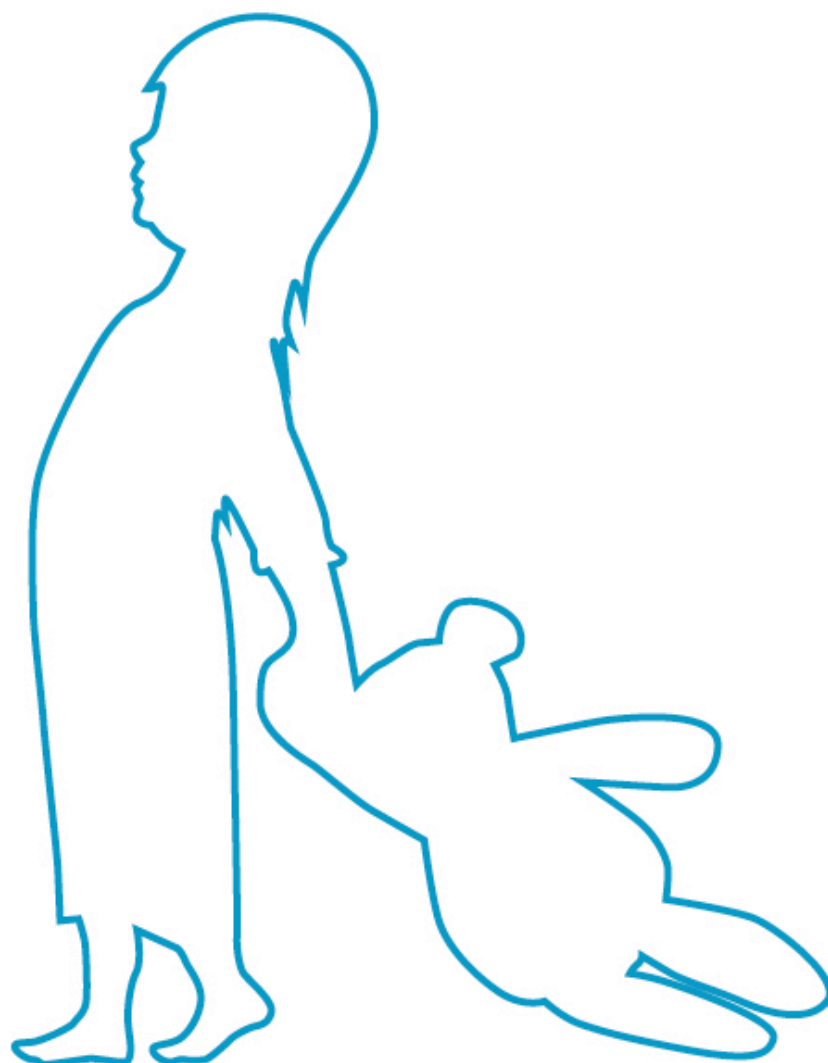


Nota: El grupo focal fue integrado por mujeres jóvenes, entre los 17 y 20 años, quienes amablemente accedieron a participar en el ejercicio que aquí se presenta. Todas ellas fueron objeto de agresión sexual cuando eran niñas, en las circunstancias familiares y sociales que directamente narran. Al momento de la entrevista, todas ellas vivían en un albergue humanitario, donde recibían atención psicológica, en algunos casos médica, a la vez que continuaban su instrucción escolar o incursionaban en el mercado laboral. A ellas y al personal que me permitió el acceso, junto con mi colaboradora que condujo el grupo, les expreso mi profundo agradecimiento por su confianza.

GRUPO FOCAL 1

POR: RODOLFO CASILLAS R.



Ciudad de México, 31 de octubre de 2005

Grupo focal 1

Tema: violencia sexual y venta de niñas

Facilitadora: R nos va a hacer favor de tomar nota. Así que nos vamos a olvidar de R y vamos a trabajar en el grupo.

Así es que vamos a desdibujarlo; no existe Rodolfo, no existe todo esto.

Bien, ustedes como a veces jugarán o habrán jugado, saben que a veces hay reglas del juego, y en ésta actividad vamos a conservar estas reglas.

La primera es que habla una persona a la vez. Muchas veces con algún tema o algún comentario surgen ganas de estar compartiendo y... para tener orden y para que mi asistente pueda tomar notas, entonces es importante que una a la vez hable, para que ella pueda también tomar nota.

La segunda regla sería hablar con voz fuerte y clara, les comentaba por qué razón; para que todo quede grabadito. No quedan grabados nombres ni apellidos ni nada, estos nombres para nosotros son útiles en el momento en que consultamos los comentarios y después ya nos queda claro éste grupo como [...] Pero las voces, si se dan cuenta, no quedan identificadas, únicamente está grabado pero no nos vamos a referir por nombres.

La tercera regla es expresar lo que se siente y lo que se piensa sin temor a la crítica, es decir; nosotros no necesitamos especialistas porque para eso nos hubiéramos ido, digamos, a las universidades o a otras instituciones. Lo que necesitamos es personas que hablen espontáneamente de lo que sienten, de lo que piensan sin temor a la crítica; aquí no hay preguntas ni buenas ni malas: es lo que siente y lo que piensa.

Otro comentario sería, cada cabeza es un mundo, a ver, ¿qué quiere decir: Que cada quién piensa diferente?

Exactamente. No necesitamos estar de acuerdo todas, sino que cada una puede tener una posición diferente, tantas como ustedes están ubicadas [...] de manera diferente. Entonces, nadie tiene por qué estar pensando igual que la compañera de al lado ni de enfrente.

Entonces, con respeto pueden expresar sus opiniones, sería muy interesante. Para nosotros es muy útil que ustedes, así como lo sienten, sin temor a la crítica, porque es realmente lo que sienten, lo fundamental, y favorecer la participación de todas.

Aquí vamos a ver que encontramos compañeras que son muy calladas y otras que hablan más, pero es muy importante que todo el grupo exprese sus comentarios en algunos momentos; no se va a ir preguntando así de ¿tú que piensas, tú que piensas y tú que piensas?, no, pero finalmente, si en algún momento encontramos que hay alguna compañera que habla mucho, les pido de favor, de antemano, que no se sienta mal si le decimos “Un momentito, ahora vamos a escuchar otras voces por acá”.

Porque, bueno, siempre en los grupos hay alguien que... por ahí como se dice, le gusta mucho el micrófono, entonces agarra el micrófono, pero por eso justamente es un grupo, y preferimos... en algún momento íbamos a hacer entrevistas individuales, pero R que estuvo platicando con C, con A y con alguna personas de aquí, vimos la riqueza que significaba tener la oportunidad de platicar en grupo.

Entonces de ahí que tienen que ser las participaciones lo más equitativas, digamos, hablando la mayoría de ustedes.

Y me parece que la última sería evitar comentarios con la persona de al lado. Es importante que todas escuchemos todo lo que comentamos. Como ustedes se conocen, de repente se antoja hablar con la compañera de al lado, ese hablar nos importa mucho que la secretaria tome nota, entonces vamos a tratar de evitar los comentarios con la compañera de al lado porque se les invitaría para que ustedes lo compartan con el grupo, porque si no nos quedamos sin esta información.

Si en algún momento durante toda esta sesión de este grupo, vamos que se está intentando romper alguna de estas reglas, pues nos vamos a regresar a lo que dice el pizarrón para que sea un pequeño recordatorio con todas nosotras.

Entonces, bueno, ojala haya tomado todos sus datos, que para nosotros son muy útiles y pues... yo creo que arrancamos ¿sí?

Les debo comentar que mi labor aquí únicamente que es ser facilitadora de este grupo de la... digamos, focalizado; donde yo no voy a dar respuestas, la riqueza la tienen ustedes. Yo he estado trabajando, vengo de trabajar una encuesta con trabajadoras sexuales, trabajadores sexuales y hombres que tienen sexo con hombres de Acapulco, entonces, bueno, fui invitada por R para compartir con ustedes, para trabajar con ustedes este grupo.

Entonces yo les pediría de favor que aparte que saben que yo soy L, con toda confianza pueden hablarme, yo quisiera que piensen durante estas dos horas que yo soy una marciana; y como buena marciana no conozco nada de lo que ustedes hacen, piensan o han vivido, es decir; en este grupo la intención es de que ustedes expresen todo lo que vaya saliendo sin pensar en que nosotros ya conocemos el tema o que “bueno, yo me imagino que ellos ya saben esto, entonces ya me quedo callada” no, todo lo que ustedes piensen, porque recuerden que en estas dos horas yo voy a ser una marciana.

Entonces, las especialistas son ustedes, ustedes son las de las vivencias y entonces, en este sentido ya arrancamos con esta actividad.

Facilitadora: ¿Ustedes ven televisión?

Sí

Facilitadora: ¿Por las noches? ¿Y qué programas son los que ustedes llegan a ver?

Novelas

Facilitadora: Telenovelas ¿cuáles, las del 13 o las del 2?

Las del 2 [...]

Facilitadora: ¿Cuáles ven en el 2?

[...] Alborada

Alborada, Rebelde, ¿y del 13?

Amor en Custodia.

Facilitadora: Amor en Custodia con Aguirre y... ¿cómo se llama el otro?

Pacheco

Pacheco (risas)

Facilitadora: ¿cómo ven esa telenovela?

Está padre.

Facilitadora: ¿Sí? ¿Qué es lo que te gusta?

Los pleitos.

Facilitadora: ¿Qué otra telenovela ven o qué otro programa les gusta?

A mí me gusta el fútbol, pero nadie lo ve aquí.

Facilitadora: ¿Y qué tal?, ¿viste el partido de ayer?

No, nadie ve fútbol.

Facilitadora: Ah, nadie ve fútbol

Solamente cuando hay un clásico.

Facilitadora: ¿Y a quién le vas?

Al Cruz Azul.

Facilitadora: ¿Y ayer de Pumas-América?

Al América.

Facilitadora: Qué bueno porque ganó el América

[...] fue muy buen resultado [...]

Facilitadora: Así que no les gusta mucho el partido, les gustan más las telenovelas ¿y algún otro programa o alguna otra telenovela?

Facilitadora: La última que hubo, ésta de La mitad del Sol ¿la vieron?

Sí, más o menos

Facilitadora: Esa se terminó hace poco ¿no?

Como que se quedó [...] medio payaso el final

Facilitadora: ¿Cómo te hubiera gustado que terminara?

No, es que ahí sí se vio como del exorcista, cuando al éste... ¿Cómo se llama [...]

Patricio

Ajá, empezó a hablar como el... según como el diablo

Esa parte no la vi

No, pero sí estuvo medio...

Facilitadora: ¿Fuerte?

No, medio payasa. Cuando según se pelea con el ángel, es como un muerto, un ángel, algo así.

Uriel

Sí.

Facilitadora: ¿Y cómo le hacen para organizarse...? Yo no conozco tu espacio, pero ¿a qué hora pueden ver la televisión? ¿Cómo es esto? ¿Cómo se organizan en los tiempos?

Espero a que se terminen de hacer todos los quehaceres, como a eso de las 6:00, y ya cada quien puede entrar a su cuarto a ver las novelas.

Facilitadora: ¿A partir de las 6:00 de la tarde ya se puede ver la tele?

Sí.

Facilitadora: ¿Y cuántas televisiones tienen o cómo es esto?

Es [...] una televisión en cada dormitorio.

Facilitadora: ¿Y en los dormitorios cuántas personas caben?

Entre 10 como a 15 ¿no?

- En el más grande le caben como 18 [...]

Facilitadora: ¿Y cómo le hacen para ponerse de acuerdo qué programa ver?

Pues de repente le pone una

- Si te gusta o si no, cámbiale [...] nos ponemos de acuerdo.

Facilitadora: ¿Sí? ¿Es fácil?

Sí, porque a unas nos gusta esa novela. La mayoría con las que convivo en el dormitorio les gusta.

Facilitadora: Se me hace que ya vamos a suspender la comida, para que puedan participar en el grupo, porque si no unas comen y otras hablan.

Si se puede comer y estar platicando, pues que bueno, para que puedan ya estar participando, porque si no va a quedar una sola voz.

Facilitadora: Y bueno, es fácil ponerse de acuerdo

Algunas veces

- Sí.

Facilitadora: ¿Y hasta qué hora está la tele prendida?

A las 10:00.

¿Hasta las 10:00, y ya a las 10:00...?

Sí.

Facilitadora: ¿Y ya más adelante no?

No.

Así es que desde las 6:00 a las 10:00 y básicamente son las telenovelas.

(Risas)

Facilitadora: Y... digamos, si ahorita no estuvieran en el grupo ¿qué actividad sería la que estarían haciendo?

Pues ahorita vino una hermana, una hermana que da unos temas pero... a veces aburren y no la tomamos en cuenta, y...

Facilitadora: ¿Una hermana es una monja?

Sí, una monjita

Facilitadora: ¿Temas de qué hablan?

Pues de austeridad... de gracias, por lo que has vivido en el pasado, cosas así.

- Pero como que a muchas no les gusta eso y nada más [...]

- Repasando libros también [...] repasando un libro o... a leer o... así, cualquier cosa [...]

Facilitadora: O sea, se estarían haciendo; o escuchando la plática de la hermana, o repasando sus...

Leyendo libros.

Facilitadora: ¿Y cómo es que se organizan en sus actividades; aquí quién se las organiza?

Los monitores

- Los encargados

Facilitadora: ¿Y cómo es que ustedes se enteraron de esta institución?

Yo por medio de una madre que conoce muy bien a C

- Algunas por la PGR [Procuraduría General de la República], algunas... porque las corren de su casa, otras porque viene de algún hospital...

Facilitadora: ¿Cómo es que se enteraron, o sea; qué les dijeron que era? ... Porque, bueno, es como cuando le refieren a uno una película, pero cómo fue que les expresaron qué era Casa ..., ¿qué les dijeron?

Bueno, a mí me dijeron que aquí podía cuidar a mi bebé, que me iban a atender aquí muy bien, que iba a estar tranquila.

Facilitadora: Y te animaste a venir ¿y antes qué actividad tenías?

Antes estaba en otra Casa Hogar.

Facilitadora: O sea, siempre has estado en Casa Hogar...

No, tenía ya casi los dos meses en esa casa cuando me salí de trabajar; me mandaron para acá.

¿Y qué te dijeron que era Casa...?

Que era una Casa... pues, donde me iba a cuidar.

Facilitadora: ¿Y las demás compañera?

Pues a mí me dijeron que... cuando entré yo aquí me dijeron que me iban a apoyar, que iba a poder tener a mi niño, que aquí sí dejaban trabajar y todo ¿no?, pues yo si me animé ¿por qué?, porque sí me decían eso, que me iban a dejar de trabajar, bueno, pues yo sí quise venirme para acá. Yo sabía que... a lo mejor, pues estoy aquí porque tengo a mi niño, si no sí, por eso es lo que estoy, porque me están apoyando para que, porque mi

niño está en un albergue, y ahí en ese albergue... pues a mí me dijeron que me lo iban a mandar para acá y ay mi niño está en el albergue.

Pero lo que pasa es que yo sí les dije que por qué me iban a quitar a mi niño ¿no? Porque no me daban ninguna razón, entonces, pues a mí me dijeron que yo no tenía que venir para acá para Casa... ni [...]

Facilitadora: ¿Te dijeron?

O sea que yo vengo de la Procu'

Facilitadora: Pero llegas a la Procu'... ¿cómo?

O sea que de la Procu' de la que soy parte.

Facilitadora: ¿Y cómo es que llegas a la Procu'?

Por... es que...

Facilitadora: Bueno, estamos en confianza y hay criterio con las compañeras ¿no?

O sea que porque mi papá abusó de mí, por eso.

Facilitadora: ¿Y qué pasó? O sea, ¿cómo está la [...] ahí en la Procu', cómo fue?

Porque yo conocía a una señora; o sea, yo estaba viviendo con mi madrastra y entonces pues, mi papá, este... sí me apoyaba y todo, pero... fue así, abusaba de mí.

Por eso mi madrastra me trajo aquí a la Procuraduría, ¿para qué? Para que hiciera la demanda.

Entonces... pero yo no quería hacer la demanda, o sea; yo quería dejarlo así ¿Por qué?

Porque tenía miedo a que esperara al niño. Y ahorita, bueno, no tengo al niño, por eso.

Facilitadora: ¿Y el papá del niño?

Es mi papá.

Facilitadora: Y bueno, entonces te separan de tu niño ¿tu niño que edad tiene?

Un año cuatro meses.

Facilitadora: ¿Y tienes noticias de él?

Sí.

Facilitadora: Pero tú quisieras tenerlo junto a ti. ¿Y antes a qué actividad te dedicabas?

Pues antes iba a la escuela, vivía con mi mamá.

Facilitadora: Vivías con tu mamá y después pasaste a vivir...

Mi papá me fue a traer y después mi papá se encontró a una mujer y esa mujer no quiere vivir con él, es ahí el movimiento donde me abusó.

Facilitadora: ¿Y de las demás compañeras, cómo es que fueron llegando acá?

Pues a mí me trajeron del DIF.

Facilitadora: ¿Del DIF?

[...] Un lugar donde pudiera quedarme, porque pedía trabajo pero [...] Y ya de ahí me vine para acá, me dijeron que me iban a apoyar, me iban a dejar trabajar [...]

Facilitadora: ¿Y cómo es que llegaste tú aquí? ¿Cómo se te ocurrió ir?

Porque estaba desesperada, ya no tenía ningún lugar donde ir, y cerca de la casa de una amiga estaba [...]

Facilitadora: Y dices que tu niño ¿verdad? ¿Qué edad tiene tu niño?

Un año, dos meses.

Facilitadora: ¿Y tú vienes de algún lugar del interior de la República?

[...]

¿Y tu familia?

Pues cada quien vive en su casa [...]

Facilitadora: Si pudieras hablar un poquito más fuerte para que se oiga... ¿Y con quién vivías antes?

He estado con amigos, con mis tíos, estaba como dos meses con un lado y me iba a otro lado y...

Facilitadora: ¿Y el papá del niño?

Pues... se fue; no supe nada.

Facilitadora: Y en la papelería trabajabas pero no te alcanzaba para pagar un cuarto, ¿y quién cuidaba al chiquito?

Una amiga.

Facilitadora: Una amiga. Y encontraste buena respuesta en el DIF.

Sí.

Facilitadora: Pues muchas gracias, muchas gracias a ustedes. ¿Alguien más quisiera compartir su experiencia para devolverles a las compañeras que han sido muy valientes en compartir su testimonio? Porque, bueno, realmente les agradecemos mucho que se hayan podido abrir y creo que una forma de devolverles a las compañeras es compartir su vivencia, que finalmente es la historia, algo que nos marca en la vida. Finalmente es algo que nos define y nos hace diferentes y seres únicos: nuestra propia historia.

La mía no fue tan fea porque yo tenía [...] pero resulta que hace un año, en el 2004, mi mamá... por causas de una enfermedad que ella tiene llegó al hospital de la Raza, igual que mi hijo. Fue muy difícil porque fue el 24 de diciembre, los dos; mi mamá y mi hijo. Entonces mis tres hermanos a mi no... se sentían muy desapoyados porque yo prefería estar con mi hijo que con mi mamá, y pues, para ellos no era tan agradable que yo hiciera eso, que estuviera más tiempo con mi hijo, con mi hijo que con mis hermanos. Entonces todo empezó a cambiar en la casa, no viven mis dos hermanos mayores... no viven con nosotros, nada más en la casa que está ahí en Tacuba, vivíamos mi hermana, su esposo de mi hermana, mi sobrino, mi mamá, yo y mi bebé. Ahí vivíamos, pero, pues mis otros hermanos empezaron a decir que ya teníamos que buscar un lugar donde estar porque ya era justo que mi mamá ya descansara en su casa sola. Y pues, empecé a buscar yo un lugar y [...] empecé a vagar de un lado para otro; me fui a vivir para Indios Verdes con mi hijo...

Yo trabajaba en una guardería aquí en México. Ahí trabajé de los 15 años hasta los 18, ahí trabajé.

Pues conozco todo lo que tiene que ver, no me fue tan difícil acoplarme a un hijo, a mi bebé, cambiarlo, darle... pero, venirme desde Indios Verdes hasta acá; hasta Popotla, sí se me hace [...]. Entonces, pues, hablé con mis hermanos y les pedí que si me daban un poco más de chance para venirme con mi mamá, y me dijeron que sí. Pero este año, en Marzo, que mi hijo había cumplido un año, otra vez empezaron de que “no sé qué”, porque mi mamá padece mucho de las crisis nerviosas, entonces se altera mucho y pues... como ella y yo teníamos a veces problemas “de que tú, que yo, que no sé qué”, pues mi mamá les decía a mis hermanos y cada vez que mis hermanos venían, pues nos echaban bronca a mi y a mi hermana. Y pues ya mejor decidimos irnos cada quien por su lado. Yo me fui a vivir con un muchacho que es el papá de éste que estoy esperando, pero resulta que no funcionó y... pues vine a dar aquí por una señora que me dijo que ella conocía una casa donde me podían recibir con mi hijo; que me podían ayudar. Y ya para no darle problemas a mi mamá o ya no hacerla sentir mal, o ponerla más enferma, dije, bueno, sí me voy, y ya me vine para acá. Le dije a mi mamá y me dijo que estaba bien, le dije a mis hermanos, a mi hermana y me dijeron que estaba bien. Pero no, así no de que me haya pasado por eso.

Facilitadora: De acuerdo con la experiencia que han tenido con otras compañeras o familiares. Esto del abuso hacia las mujeres, ya sea por parte de alguien de la familia o de los amigos, ¿qué tan seguido se llega a dar esto?

Muy seguido.

Facilitadora: ¿Muy seguido? ¿Cómo es eso?

Bueno, yo pienso que aquí... ya lo he vivido, por eso digo que la justicia no hace nada, porque soltando dinero, como dicen “soltando el dinero baila el perro”, o no sé, no hace nada la justicia. Ya es más seguido. Aparte te pasa a... te atacan como si tú no fueras víctima, victimaria en vez de víctima.

Facilitadora: ¿Se da la situación de que se explote la parte sexual de la mujer para sacar dinero?

Sí.

Facilitadora: ¿Cómo es eso?

Muchas veces... los papás prefieren mandar a sus hijas a prostituir, o prostituir a sus hijas porque ellos no quieren trabajar, o porque tienen a una menor que no es hija de ellos, entonces lo que hacen es abusar de ellas. Aparte de que abusan de ellas, estas personas las mandan a prostituir. De hecho, las mismas personas con las vive la prostituyen y, este... pues así las vende con sus amigos o eso.

Facilitadora: ¿Se llegan a vender a la chica?

Se llegan a vender así a la... como no son sus familiares de ella, pues les vale y llegan a venderla con cualquier persona.

Facilitadora: Sería muy importante, si pudieran hacer un esfuerzo y comentar si es que alguna de ustedes sufrió alguna situación; decir el “yo” para que quede más como un testimonio personal, si se encuentran con esa valentía de podernos compartir esa experiencia. Porque nuestro objetivo de recopilar estos testimonios es intentar –sin que sea ninguna promesa- llevarlo a las Cámaras, a la Cámara de Diputados, que sea promesa pero empezar a... sobre todo R, que presenta una iniciativa de ley para justamente, proteger a las jóvenes de todos éstos ilícitos, ¿sí? Entonces, para nosotros es muy importante que ustedes hagan un esfuerzo por la vivencia que hayan tendido y que pueda quedar realmente como un testimonio de lo vivido, para que esto pueda irse presentando desde la academia. Pero finalmente, van siendo piedritas que se van juntando para poder lograr al paso del tiempo. Entonces ¿tendrían alguna vivencia personal? ¿O alguien que quiera compartirla?

Esto que comentaba, la frecuencia de la explotación sexual de la familia. [...] Pasó con mi mamá y... era mi padrastro. No vivía con mi mamá, vivía con mi abuelita desde que estaba chica, tenía seis meses. Mi mamá nos dejó, después llegó por nosotros cuando se acordó que existíamos. Llegó a la edad de los siete años, fuimos al [...] y todo, ya, nos dieron comida. Fueron dos semanas bien, por decirse así... Pero ya después mi padrastro empezaba a abusar de mí, mi mamá se llevaba a mi hermana en las noches y me dejaba con él. Se iba de borracha, porque así lo hacía, y él llegaba de su trabajo tomado... Y lo que siempre me decía mi mamá era que era para agradecerle la forma de que nos estaba dando comida y techo, que era como una obligación el responderle. Así de los siete a los diez años. Era, por decir así cada sábado y domingo que llegaban sus amigos a tomar a la casa, mi mamá se salía y me dejaba con él, y pues... tenía que hacerlo también con sus amigos. Y era muy duro para mí porque yo sentía mucho rechazo de mi mamá, y le preguntaba que por qué lo hacía, que por qué nada más yo y por qué mi hermana no. Nunca me decía nada, se la llevaba. Así hasta los diez años, ya no me dejé más. Me acuerdo bien esa noche; llegó otra vez borracho a mi cama, me

acuerdo que le dije que si se volvía a acercarse lo iba a matar. Se empezó a reír y saqué un pequeño revolver que tenía mi mamá, estaba cargado, sí se espantó. No hubiera hecho esa porque mi mamá me dio una tunda que no se me olvida. No duelen más los golpes sino las palabras o los actos con que los hacen, porque bien o mal son alguien de tu familiar, son alguien quien dice ser tu mamá, que viéndolo de ese punto ya no es madre. Después la escuela, la Primaria, bien todo ya. Luego pase a la Secundaria abierta y entré a la Preparatoria. Como a mi mamá ya no le alcanzaba el dinero con los hermanos que teníamos; las escuelas y los gastos, decidió sacarme y meterme a trabajar. Estaba trabajando en una... en un taller de aparatos electrodomésticos y... bien, me la pasaba muy bien. Su papá de mi niña es uno de los empleados de ahí, es mi jefe. Mi mamá sabía de mi embarazo y todo, porque fuimos a hablar con ella. Se molestó y se molestó mi padrastro. Y ya no me dijeron nada, el lunes me fui a trabajar y como no sé, tome otro camino, otro camino que no era el de siempre para irme a trabajar... Me pusieron un trapo en la boca y un... no sé como se llama, formol o algo así; que te entume el cuerpo. Y me llevaron a un municipio que se llama Cañada Morelos. De ahí me llevaron con un tipo [...] y me dijeron que mi mamá me había vendido con ellos por 1500 pesos. En ese momento quería morirme, porque yo la quiero mucho a pesar de todo lo que me ha hecho.

Y ya me llevaron a una casa, atada de manos y pies, golpeada porque... Y se acercó un niño de la edad como de seis o siete años, y me dijo... preguntó mi nombre, ¿por qué estaba ahí?, le dije que no sabía, que si el conocía a las personas; me dijo que sí, que siempre habían hecho sus tíos eso de llevar a muchachas a su casa, y el me dijo “no llores, no te preocupes, te voy a ayudar”. Ya en la noche el niño se acercó y me cortó las sogas y me salí corriendo. Ya de ahí pedí ayuda a unos camioneros y... me llevaron a la casa de mis abuelitos. Ya de ahí con ellos me fui con mis tías, les dije lo que había pasado y fuimos al Ministerio Público a levantar una... Ya se hicieron la reconstrucción de los hechos, fuimos a dar al lugar, detuvieron a los familiares de ahí que prestaban la casa. El presidente municipal de Cañada Morelos pagó una fianza grande, lo soltaron, estuve dos días dando la misma declaración, me estaban gritando, presionando “cambia la declaración o te va a cargar la...” Pues sí me molesté mucho que agarré y le aventé la computadora a la que nos estaba tomando la declaración y le pegue en el nariz.

Pues ya, estuve día y medio tras la reja. Por haberle pegado.

Fuimos con los de Derechos Humanos de allá de Puebla, pero no se hizo nada, y ya lo dejamos así, pero no declaré que mi mamá tenía que ver en algo.

Facilitadora: No declaraste.

No, porque no pensaba tanto por ella sino por mis hermanos. Qué va a ser de ellos sin mí... Bien o mal, tenían estudio, pero la carencia de amor o falta de cariño pues sí se las va a necesitar, los problemas o así, discusiones por el dinero o por la casa, no sé ahorita que sea de ellos.

Facilitadora: ¿No volviste a saber de tu mamá?

No, no porque de hecho mis tías habían ido a la casa de mi mamá para decirle todo lo que había pasado, pero no encontraban a mi mamá. Ya nunca supe de ella hasta la última vez, que me alivié de mi niña, que me la quería quitar porque, pues ella ha tenido muchos embarazos y nunca se le han logrado; en total íbamos a ser 10 hermanos y siempre se le habían muerto por el alcohol, porque fumaba mucho, no se le desarrollaba el pulmón o cualquier cosa.

Me acuerdo de ese día que nació mi hija, me la fue a reclamar porque decía que era de ella, que se la diera. No, me fue a hacer un pancho, pero nada, nada. En ese momento

mis tías me apoyaban y mis abuelitos. Ya estuve con mis tías allí viviendo, me estaban apoyando, íbamos a vender a una Casa Hogar, a una escuela, perdón; íbamos a vender agua, palomitas, dulces, para sacar para la leche de la niña y los pañales. Íbamos bien hasta que... hasta que en épocas de diciembre uno de mis primos abusó de mí. Yo le dije acá que... acá que se dio otra parte de historia porque la presión de diciembre, el 27, y dijeron que si yo decía de quién era esa bebé no me la iban a regresar porque allá tenían la hoja de alumbramiento, los papeles de mi hija y todo. Entonces yo tuve que dar y decir otra cosa acá. Ya hasta que la tuve hablé con mi psicólogo, le dije todo y ya me siento mejor. Porque es una carga muy grande estar tendiendo las mentiras de las que... sabes que no es eso; es sentirte obligada a decir algo con tal de que no veas sufrir a tus seres queridos, que no los dañen o que no los alejen de ti. Pero sí sería bueno que aprobaran una ley de ayuda, pues yo ya no creo tanto en la justicia, porque, pues... La primera vez no fue muy agradable, no fue muy agradable. Y ya no tengo más que decir.

Facilitadora: Gracias. ¿Alguna de ustedes que le quisiera comentar algo a su compañera por este testimonio, tan valiente de compartírnos? Si quisieran decirle alguna palabra que piensen ustedes que la pueda confortar.

Pues yo creo que no hay palabras para... para consolar, bueno, sí, tal vez haya unas ¿no?, porque pues, en sí es muy valiente porque tiene pequeños con ella y está luchando día con día para que no les pase lo que a ella, y les está demostrando que una mujer vale porque les está dando apoyo; las quiere, las cuida, y pues yo creo que es un ejemplo. Porque creo que ella no quiere que a sus hijas... -y son mujeres- que a sus pequeñas le pase algo malo, y está luchando para que salgan adelante.

Yo soy también mamá y se lo que se siente que a tus hijos... como dice [...] hay de madres a madres. En algunas ocasiones puede tocarte una buena, una mala, pero es tu madre. El único que tiene derecho a juzgar a tus padres es Dios.

Yo nada más le digo que le eche ganas por sus hijos, los que tiene; que no se tire, porque si ven las niñas que su madre está tumbada se van a caer. Que le eche ganas.

Facilitadora: ¿Alguna de ustedes que quisiera compartir también su historia? Las compañeras que nos han hecho el favor de compartir todo esto, quizá su sensación pueda ser de desahogo, de haber compartido... o sea, el irnos platicando es una sensación diferente y a veces si se quedan con algo atorado pues... a veces puede ser un poquito más dañino. Entonces, a veces el compartir ¿ustedes tienen la oportunidad de hablar esto aquí, a veces a comentar estas cosas?

No.

Facilitadora: Entonces habría... Yo las invito a que utilicen esta oportunidad de mostrarse. Al principio comentábamos de las telenovelas y ustedes se darán cuenta que ninguna telenovela, ninguna le llega a la realidad, la realidad vivida quizás por cada una de ustedes, o sea, se quedan cortas las telenovelas. Entonces, es quizás una oportunidad de mostrar esa parte tan humana y tan enriquecedora para ustedes. Y creo que para las compañeras que han mostrado su corazón, sus sentimientos y su historia sería interesante si pudieran compartírnos algo de su historia.

Bueno, a lo mejor [...] Desde los doce años dejé de vivir con mis papás, como nos mantenía [...] Es que no era maltrato físico, pero más bien era más psicológico que físico. O sea, no puedo decir que nos pegaban porque tengo tres hermanitos, bueno, dos, porque ahorita somos tres en total. Pues mi mamá se murió cuando tenía como seis años, mi papá se fue, mi papá... luego se tuvo que ir, pues porque él la mató. Entonces se fue [...] y pues nos mandaron al DIF y de ahí mis tíos estuvieron [...] de la tutela, o sea, había ahí un relajo. Pero como mi mamá era comerciante, pues ellos más bien

peleaban los puestos y todo eso que... nosotros éramos así como los [...] y pues yo era la más grande [...] Y de ahí pues, a los doce años me decidí que ya no quería vivir con él, y pues me salí a la calle. Ya me salí y me drogaba y todo eso ¿no?, y pues, estuve [...] también y conocí muchas cosas en la calle, cosas que tiene uno que vivir, como por ejemplo; el pedir dinero, pedir dinero, luego andaba toda mugrosa. Luego también los policías, bueno, era de los que más nos teníamos que cuidar, porque de repente llegaban ahí a donde nos quedábamos a amenazar. Seguido nos llegaban, o luego llegaban los policías y nos decían “no, que a cambio de... nos daban droga si nosotros íbamos a presentarnos ahí en la delegación. Es que ellos tienen que hacer no sé, algo como presentar [...] de la ley en la delegación. Entonces, ahorita ya en la Cuauhtémoc, ya no es, pero antes era donde nos llevaban a todos los chavos de la calle. Y entonces [...] nos daban así, del activo a cambio de llevarnos a la Delegación y hasta luego decíamos [...] porque por ahí nos daban, nos decían que nos metiéramos a bañar y o sea... que ahí nos podíamos bañar y nos daban un lonch y todo eso, ya después salíamos como a las seis de la tarde. O sea, esa vida pues... a veces fue, la verdad yo siento que a veces fue mejor que estar con mis tíos, con mi padre. Y hasta ahorita pues, sí están, sí viven todavía y piden dinero, pero luego... Bueno, para mí siempre ha sido mejor estar sola y vérmelas, arreglármelas como yo pueda a estar a expensas de mi familia. Y pues ya, conocí, no esta Casa, otra Casa como la que [...] con una chamba. Pero pues, yo siento que [...]

Facilitadora: ¿Y en algún momento habrían tenido la necesidad de, en el pasado, de subsistir por el... a cambio de dinero, ofreciendo la vida sexual, o sea; ofreciendo su cuerpo por dinero?

En mi caso no, bueno, nunca lo hice pero... había situaciones en que de repente, por ejemplo, estábamos en el [...] y de repente quería llegar alguien y pasarse de listo, pero, pues yo nunca lo permití. Porque como casi siempre con los que yo convivía, como estaban un poco más grandes; me defendieron y nos cuidábamos mutuamente. Y pues, no se dio eso pero sí [...] O luego sí, la palabras, pues sí las llegué a oír y pues me causaban una sensación muy desagradable, porque luego a señores así, les pedían, pues que le regalaran [...] y pues, sí había quien le dijera algo, no, pues muy... hasta miserable, o sea; así de miserable porque: “te doy...” así como muy... Y me causaba asco la verdad, decían “no, te doy que 50, que 30 pesos” y lo veía y me causaba asco, decía ¡qué miserable!, ¿no? pero no, nunca, gracias a Dios nunca llegué...

Facilitadora: ¿Y algunas otras conocidas que hubieras sabido? Bueno, vamos viendo aquí, por lo que hemos estado escuchando, que puede sí existir la práctica a cambio de dinero, vender en estos tiempos a alguien. ¿Ustedes qué han escuchado de algún familiar, alguna conocida... algo que les hayan platicado, cómo va siendo?

Como a una muchacha [...] Ella iba en mi escuela y de hecho, a todo el grupo nos afectó porque... llegó un señor preguntando por ella y entonces, como yo me llevaba mucho con ella, veía que nadie le hablaba, entonces se me hizo injusto que nadie le hablara. Convivíamos en el mismo salón, entonces yo le hablaba y llegó un señor y preguntó por ella, y me preguntó a mí, entonces yo le dije que no había ido a la escuela. Entonces ya después dijeron que no había ido porque su mamá la había vendido y que estaba con un señor. Y el señor decía que yo sabía, porque como yo era su amiga yo sabía en dónde estaba. Entonces, toda la escuela empezó a decir que, pues que sí, que [...] ahí en el salón. Y siempre, su mamá a veces le pegaba porque decían que su mamá la vendía, pero ella después como que le gustó y ellas mismas se iban así, con los hombres, para que les dieran dinero. Vivían antes con un señor y como era compañera de escuela, nosotras le decíamos “vente, vamos a hacer la tarea a mi casa”, o “Dulce esto” y nos decía “fíjate que

no me dejan, es que estoy trabajando en esta casa”. Su mamá trabajaba en esa casa, ahí dormía y todo, y ella decía que su mamá sí andaba con el señor, pero creo que sí se vendía con el señor porque siempre le daba dinero. Y una vez que me encontré al señor, me dio a mí un rollo de billetes para que se los diera a ella, y para que volviera con él a... para que volviera con él. Y ay son dos hermanas, tres nada más que la otra es más tranquila. Pero sí, siempre así su mamá a veces tomaba y eso; metía señores ahí a su casa, entonces decía ella que [...] Y ya después ella se juntó con un muchacho, y yo creo que para el año que viene se viene a vivir. Se juntó con un muchacho y ya tuvieron un bebé. Pero después un señor que la quería, y que su mamá ya no la quiso vender porque ya estaba casada. Entonces el señor de coraje fue al DIF y dijo que su mamá les pegaba y que su mamá iba y la maltrataba y todo. Entonces él fue el que la trajo para acá.

Facilitadora: Entonces vamos viendo como mucho la mamá o el padrastro o el papá vienen a jugar un papel muy importante en esta... pues en esta actividad. ¿Pero qué han escuchado ustedes de cómo otras personas pueden enganchar chicas para que se dediquen al trabajo sexual? ¿Qué es lo que han escuchado, cómo puede darse ese enganche, ese contacto? ¿Qué historia por ahí conocen ustedes, que les hayan comentado? Un poco para ir viendo esos canales de cómo se va haciendo el conecte. En otro grupo nos han comentado de que chicas que se dedican al empleo doméstico, los domingos salen al parque... y ya por ahí hay un cuate que las está mirando y les empieza a hablar bonito, les ofrece ponerles su casa, y bueno, pues la condición que muchas mujeres desean ¿no?, la tranquilidad de una familia. Entonces, ellas dejan su empleo doméstico, dejan a la persona con la que trabajan; -son personas que son del interior de la República, están aquí en los parques- y ya se van a vivir con el cuate y al poquito tiempo les crea esa necesidad de que... bueno, pues las va a poner a trabajar en el comercio sexual para cubrir sus deudas. Entonces, bueno, ese es un mecanismo que ya hemos ido estudiando, ya tenemos conocimiento de eso, pero sí nos interesa saber qué otras cosas que se dan: cómo es que las llegan a amenazar para que no salgan de esa actividad, cómo es que las conectan. Está esa condición del parque que yo les comparto a ustedes; ¿qué han escuchado por ahí? ¿Qué saben ustedes que no se haya visto en la televisión pero que sí sea de alguna compañera, de alguien cercano?

Pues a mí mi mamá, bueno, mi tía la vivió, una casa, porque ellos... la dueña de mi mamá no tenía papas; entonces, mi mamá creció en un internado, en un orfanato hasta los 18 años. Entonces mi tía, la hermana mayor de mi mamá; la sacó de allí, entonces mi mamá pues quería trabajar, mi mamá tenía estudios, pero ella quería trabajar en lo que ella sabía porque mi mamá tiene su carrera de contaduría; ella quería trabajar en eso pero mi tía no la dejaba. Entonces la vendió con una familia rica, y el hijo de la dueña, pues quería con mi mamá, pero mi mamá no quería, hasta el grado que... pues una noche el muchacho entró a u cuarto y pues abusó de ella. Y mi mamá pues le dijo a mi tía, y mi tía le dijo “es que tú tienes que hacer lo que diga su familia, porque eres su sirvienta y tienes que estar sometida a todo lo que ellos te digan” Pero mi mamá dijo que no y se escapó de esa casa. Y pues al muchacho no le hicieron nada, porque como era rico, y pues... yo creo que a todos los muchachos ricos que hacen eso no les llega la justicia, porque pagan abogados, licenciados y pues los sacan y eso no es justo [...]

Facilitadora: Eso es lo que se ha visto más en este grupo; que es la familia, la misma familia la que comete éstos ilícitos.

Pero también hay amigas.

Facilitadora: ¿Amigas?

Sí, hay las propias amigas, luego te ofrecen a sus hermanos o a sus papás.

Facilitadora: ¿Cómo es eso?

Sí, es que yo tenía una amiga que a mí me quería vender con su papá. Mi propia amiga por dinero, o sea, su papá le iba a dar cierta cantidad de dinero.

Facilitadora: ¿Como cuánto?

No sé, pero le iba a dar dinero si yo me acostaba con él.

Facilitadora: Por aquí había otras voces que asentían... ¿Tú que has escuchado?

[...] una amiga, querían dinero, siempre me robaban a mí mis celulares y mi dinero y abusaban de mí todo sus amigos. A veces no llegaba mi casa y tenía que inventarle un pretexto a mi mamá. Y yo de eso nunca pude convencer a nadie, pero sí.

Yo llegué a una casa, una vez que me llevaron a la fuerza y había varios muchachos, eran unos diez, y abusaron todos de mí. De hecho el papá del hijo que es narcotraficante y me vendió también con sus amigos, pero también fue por mis amigas.

Facilitadora: ¿Cómo sabes que te vendió?

Porque... yo... me dieron dinero, me llevaron, me dieron dinero, me dieron [...] fueron así.

Facilitadora: ¿Y tu familia?

No saben nada. Mi mamá pensaba que me escapaba de la casa porque yo lo quería, pero siempre le inventé pretextos a mi mamá, nunca dije nada por miedo, porque me tienen muy amenazada. Fue por eso que me decidí venir mejor a México. Mi mamá me metió una [...] allá, pero pensó que yo era la que... o sea, que yo me salía porque yo quería, porque se dio cuenta de que yo me... yo estaba saliendo con chavos que se drogaban. Pero ella no sabe la otra parte, la parte de la verdad pues, de que aquello por lo que me salía era por miedo a que me hicieran algo a mí. De hecho los últimos días, creo que era un sábado, estaba a dos días de venirme para acá. Fui con uno de los muchachos a decirle que... pues que estaba embarazada, que pues quién se iba a hacer cargo. El papá no se hizo cargo obviamente. Y... esa noche empezaron a lanzar botellas, me cayó una a mí, desde ese día quise ir a levantar un acta pero estaba todo cerrado, estaba yo muy mala ese día y no pude levantar el acta, pero mi mamá no sabía.

Facilitadora: ¿Qué edad tenías cuando empezó todo esto?

Tenía 14 años

Facilitadora: ¿Y a nadie se lo comentabas?

Nadie lo sabe. Incluso cuando yo llegué aquí, lo único que he dicho es que ya yo me juntaba con una banda de allá, que yo me juntaba y que los pleitos de la calle. Me preguntaban que si me drogaba. Y no, nadie sabe.

Facilitadora: ¿Y nunca hubo... o sea, ya sé que no se lo comentaste a tu mamá, pero una hermana, un hermano...?

No tengo hermanos, tengo nada más un perro, tiene 7 meses.

Facilitadora: ¿No hubo oportunidad de poder encontrar alguien en quien tú pudieras confiar y que te pudiera apoyar? ¿Recibiste amenazas reales; amenazas concretas?

Pues sí... de los chavos. Me amenazaban siempre porque llegaron una vez a mi casa, estaba yo sola, casi siempre estaba sola en las tardes porque mi mamá se iba a trabajar, y esos chavos llegaban a mi casa y... pues sí, siempre era de que tuviera sexo con ellos y me destruían toda la casa, la dejaban toda tirada. Y cuando llegaba mi mamá era de regañarme a mí, pero nunca le dije nada. Y... la última vez [...] se dio cuenta de que le faltaban cuatro anillos de oro y que trataba de forzar la puerta de su cuarto, ese día uno de los chavos detenían bien en el cuarto, encerrada. Cuando llegó mi mamá él se saltó por la azotea y los demás siguieron, y mi mamá llamó a la policía, no quise [...] corrieron.

Facilitadora: ¿Y cómo es que decides venirte?

Por lo mismo, o sea, mi mamá me metió al internado y me dijeron de este lugar, me dijo mi mamá “¿te vas?” y le dije “sí, si me voy”, por el mismo miedo de estar allá. O sea, sí quiero irme porque pues sí extraño mucho a mi familia, pero a la vez me digo yo misma, porque qué tal son los mismos de siempre. Y sí quiero, en lo que nace mi bebe, tranquilidad.

Facilitadora: ¿A quién de tu familia; a quién le dices familia?

A mi mamá, a mi hermana, a mi padrastro.

Facilitadora: ¿Y cómo te llevas con tu padrastro?

Bien.

Facilitadora: ¿Tampoco pudiste hablar con él?

Más bien no tengo mucho contacto de él. Tiene poquito que se junto con mi mamá, o sea, ya se conocían pero tienen poquito tiempo de estar juntos.

Facilitadora: ¿Y has podido tener contacto con tu mamá ahora que has estado por acá?

Si me ha hablado y todo.

Facilitadora: ¿Y has podido hablar algo con ella?

No, no sabe nada.

Facilitadora: ¿Ustedes tienen espacio psicológico aquí, terapia, verdad?

Sí.

Facilitadora: ¿Alguien más que haya sabido de algún mecanismo que se haya dado? Que se hayan enterado de ver a alguna amiga, a alguna persona cercana, algún mecanismo de estos que... Así como la historia del parque que les comentaba yo, que sepan cómo es que las llegan a amenazar, cómo las llegan a presionar para explotarlas, que esa es la palabra. Explotarlas sexualmente para obtener ingresos.

¿Puedo contar una historia?

Facilitadora: Adelante, sí.

Porque yo, desde los 6 años mi padre me tocaba, abusaba de mí, o sea; hasta los 13 años [...] entonces, a los 14 años salí yo embarazada, ¿porque me di cuenta? Porque ya no reglaba, entonces, pues mi madrastra me preguntó que por qué, porque yo siempre cuando era niña le pedía para [...] le pedía y mi mamá se dio cuenta cuando ya no reglaba. Entonces, pues me preguntó mi madrastra que por qué no reglaba, entonces yo le dije “pues no sé, cuando yo iba a la escuela, ya no me quedaban las faldas de la escuela”... Entonces, pues yo me di cuenta y yo le dije a mi mamá que estaba embarazada, entonces, este... pero mi mamá me preguntó de quién era, o sea, es que yo le menté ¿Por qué? Porque le dije que era de un muchacho. Entonces en ese momento pues... mi mamá me pegaba, decía que le dijera toda la verdad, que me iba a apoyar y pues no me atreví a decirle. Entonces, pues un día cuando mi papá se enteró que estaba embarazada, pues también él me preguntó de quién era. O sea que cuándo... porque él sabía que él abusaba de mi ¿no? Entonces me pegó bien feo, me tiró al piso cuando estaba yo embarazada, me dio de patadas, me dio, pues, como si fuera un hombre un hombre ¿no? entonces, en ese momento mi mamá dijo “déjale de pegar” y la verdad en todo me ha apoyado. Pues, le dije la verdad y... mi papá, yo le dije que fue mi papá, entonces en ese momento mi papá me agarró de los cabellos, me tiró al piso, no me pude levantar del piso, ya no más' cuando vino mi hermano me defendió. Y pues, ya cuando le dije a mi papá que fue él, me corrió de la casa, y o sea que yo me fui ¿no? me fui con una de mis amigas [...] Me acompañaron aquí en la Procu' a levantar el acta y llamaron a mi abuela, a mis tíos, que porque no podían hacer la demanda porque tenían que ver si yo era familia de mi tío o no. Y pues yo si quería hacer la demanda ¿no?, pero

mi abuela, mi mamá de mi papá no quiso, entonces, cuando vi que estaba llorando no... o sea, que no hice nada, les dije que no podía declarar. Entonces le dijeron a mi abuelita que quién se hacía responsable de mí y me fui con mi abuela hasta que me aliviara. Me alivie y todo, entonces me alivié y todo, tuve a mi niño, estaba viviendo con mi abuela. Pues ya cuando me alivié -no duré mucho tiempo- me levanté de la cama fui a trabajar y yo misma dije “no, lo que me pasó me pasó, ya lo voy a olvidar, voy a salir adelante”, y yo si agarré a mi niño, me fui a buscar trabajo. A veces sí encontraba, a veces no encontraba trabajo y así estuve. Entonces, mi abuelita no me dejaba ir a trabajar, y le dije “no, tengo que ir a trabajar”, ¿Por qué? y me dijo “porque no vas a poder por el niño”. Como que no voy a poder si yo misma voy salir adelante. Porque ahorita de mi familia no tengo la ayuda de mi madre, de ninguna de mi familia tengo ayuda, o sea que estoy solita. O sea, ya que me fui a vivir con mi abuelita ya empecé a ser enojona, no sé; muy contestona, muy rebelde. Entonces [...] trabajo, o sea que yo me fui a vivir con uno de mis tíos, mi tío es como si fuera mi padre, hermano de mi papá.

Entonces me fui a vivir y me dijo que por qué no quería hacer la demanda. Ahorita... ya hice la demanda ¿Por qué? Porque mi madrastra me apoyó, hice la demanda, entonces ahorita mi tío está [...] en la demanda. Pero mi madrastra conoció a una señora que era de aquí de San Pedro Atoxpan, era de la [...] pues esa señora ahorita está apoyando, o sea lo que sea pero nos está apoyando. Entonces, pues mi tío ahorita nos sabe nada, si hice la demanda o no. Ya después me reuní con mi tío, me fui con mi mamá [...] Ahí empecé a trabajar otra vez ¿Por qué? Porque mi madre no tiene suficiente dinero para apoyarme, entonces yo iba a trabajar, aunque poquito pero iba a trabajar para sacar adelante a mi pequeño. Ahora no lo tengo ahorita, pero lo quiero... un madral a mi hijito, y pase lo que pase, o sea, aquí sí lo voy a apoyar; salir adelante con mi pequeñín. Ahorita no lo puedo tener ¿Por qué? Porque hice la demanda, lo que me hizo mi padre... o sea que yo me di cuenta que el juez... que yo tenía que salir adelante. Y cuando estaba viviendo con mi madre tenía que dar gasto para la comida, para el gas, cualquier cosa, pero esa vez yo no me quedaba con ningún poquito. Todo lo que yo ganaba se lo daba a mi madre, ¿para qué? Para que saliéramos adelante. Pero lo que ahorita vi, que no me apoya mi mamá, yo pensé que sí me iba a apoyar, pero lo que veo ahorita es que no me apoya. Ahora fue mi madrastra a verme ahí, en la casa donde estaba viviendo con mi madre, creo que a ver [...] y yo ya no quise hacer nada, ¿para qué? ¿Por qué?, porque tenía miedo a que me quitaran a mi pequeño, o sea, bueno, pues yo le dije a mi madre “no me voy a quedar callada”, ¿Por qué? Porque si me van a apoyar, pues adelante. Pues ya hice la demanda y todo, ¿no?, a través de una queja en la Procuraduría. Hicimos la demanda y todo. Como yo me iba a [...] ahorita ya no he ido a terapia, pues ahí el 15 de julio me trajeron a Terapia, una señora que me venía a ver, me trajeron a terapia aquí y... pues me dijeron que esa señora, mi madre una vez me corrió de su casa, ¿Por qué? Porque me pelee con ella, discutimos, porque la mandaron traer aquí a la Procuraduría para que firmara unos papeles, y no quiso ir, y yo sí me enojé, ese día iba a trabajar, pues no fui a trabajar, ¿Por qué? porque primero tenía que ver lo del problema. Y ya que ya tenía, quiero [...] quiero vivir otra vida, yo no quiero ser un juguete con esos problemas que... ya no quiero saber de problemas ya no. Ahora quiero cambiar, no sé, sin problemas, sin nada, tener a mi niño, que pues, aquí [...] nos está apoyando, de verlo a mi hijo y ahorita nos está apoyando. Bueno, a lo mejor, espero que [...] Pero fíjese, yo aunque sufrí todo lo que pase, pero yo así, desde que estaba con mi madre he trabajado chingas; a veces, cuando estaba con mi padre me llevaba a pegar tabicón a hacer muchas cosas [...] Que se va olvidando ¿no?, entonces, lo que ahorita ya

quiero es tener a mi hijo y salir adelante, o sea, ahorita no lo puedo mover, no tengo a mi pequeño. Si ahorita lo tuviera, pues órale, saldríamos adelante, le echaría ganas. Pues, ahorita lo que [...] es que quieren que tenga dinero, para que estemos juntos ¿Por qué? porque ya sería más [...] y me dijeron que me iban a canalizar para acá y pues... yo sí me sentí mal ¿no? porque yo había esperado a mi pequeño. Porque mi niño, desde recién nacido ha estado conmigo, aunque no... lo que yo sufrí, pero he estado con mi niño. Entonces ahorita, quiero un chingo a mi pequeño, pase lo que pase, quiero vivir con mi niño, o sea, aunque mi pinche familia (perdón), aunque no me apoye, pero yo misma voy a salir adelante, yo misma voy a salir adelante. No me importa lo que pase, pero yo misma y con mi bebé tendré que salir adelante, y se lo he dicho a mis amigas, yo misma salir adelante, pase lo que pase pero voy a salir adelante con mi pequeño. Aunque mi familia no me apoye, pero saldré adelante ¿no?

Facilitadora: Bien, R ¿no sé si tienes algún otro comentario después de toda esta riqueza de información que hemos recibido? Porque por aquí hay algunas personas que no han hablado y quizás quieran expresar algo...

Entonces, no se si quisieras ahorita alguna pregunta para las compañeras

R. Yo me he dado cuenta de la solidaridad que se ha ido mostrando entre ustedes en esta sesión: el respeto. Yo me iba dando cuenta de las emociones, cómo les llegaba al rostro a las demás que iban escuchando a sus compañeras hablar, en el caso de ustedes dos, que ella te tocaba el hombro, a manera de decir, “estoy contigo”, y veía los rostros de las demás. Entonces, yo quisiera que hablaran de cómo se van apoyando entre ustedes en esas circunstancias, se están apoyando ahora, pero cómo se apoyaban en ese entonces, si alguien quiere hablarlo, yo les agradecería mucho. Cuando estaban solitas ¿quién les fue echando la mano?, ¿quién les fue ayudando a ver que el mundo no era tan cerrado como les parecía que estaba? ¿Cómo encontraron la puerta para salir?

En la psicología. En psicología porque de alguna u otra manera, luego hay personas que sí nos ayudan aunque, bien o mal, tratan de informarnos, de echarnos ánimos, de ver que valemos mucho, que podemos salir adelante, que tenemos la ayuda suficiente para [...] nos tienen desenvueltas, no nos tienen atadas de manos. O sea, estamos haciendo algo que a la larga nos puede servir, ya sea la danza, la guitarra, el yoga... no sé, nos enseñan a saber de todo un poco.

-de una o de otra forma hacen que se nos olviden todas las cosas... de alguna u otra forma hacen que nuestra mente esté en otro espacio más relajado, más tranquilo, y pues las que tenemos hijos, ahora sí que intentamos olvidar lo malo para no contagiar de esto. Y les pegamos la buena vibra que aquí nos inyectan los que nos visitan, los que vienen a escuchar, a jugar con nosotros o a hacer actividades.

-Sería padre que así tuviéramos una reunión, pero luego con la chavas escuchar los diferentes... para podernos entender, por que así entra lo que pasa un poco acá porque quiéramos o no, nos... nos conectamos con eso, porque casi la mayoría, más bien todas, tenemos algo que se nos hace igual.

-hay veces que hablamos de más sin saber que es lo que tiene la otra persona o que es lo que le pasa a la otra persona para que esté así. Y hay veces que, pues sí en mi caso, hay veces que he hablado afuera y adentro, aquí y en otros lados y... realmente no me presto, no me he prestado a escuchar qué es lo que le pasó a esa persona para estar así. Y hay muchas, muchas que opinan sin saber realmente por qué la persona está así o se volvió así.

Porque no de la nada te vuelves una gruñona o una gritona, una neurótica, sino que te debió haber pasado algo muy fuerte para que tú seas así, o debes haber pasado algo fuerte para que tú seas así. Y hay veces que no nos prestamos para escuchar [...]

-Vas viendo aquí que hay chavas que sí son solidarias, o sea que sí te tienden la mano. Te ayudan porque cuando estás así en la lela o estás pensando en equis cosa, o te sientes mal, de repente se te llegan a la mente los recuerdos, te tienden la mano. Yo he corrido con esa grande suerte de que me ayudan, que me dicen “no, tranquila, ahorita vemos a las niñas” o tengo mi desastre y me pongo loca y me tienden la mano, son chidas.

Hay veces, hay veces, pero entre mujeres dicen que nos entendemos mejor.

Y espero que ojalá y se haga algo para ayudarnos a todas las mujeres, porque en este México de hoy y en el antiguo, se ha hecho de menos a las mujeres, se les ha tratado de que ellas tienen que hacerlo porque se tiene que hacer, y no, la mujer es igual que el hombre y puede ser un poco más capaz para todo eso. El hombre sí tiene un poco más de que es menos sentimental, y si tiene un poco más de fuerza, la mujer también la tiene, y es más sentimental, tiene la misma capacidad del hombre para poder lograr los objetivos que la vida nos puede poner. Pero este México de hoy cierra muchas puertas.

-Creo que la mujer tiene un poquito más de potencial, solamente por ser... por dar a luz. Por darle... Y hay hombres que no valoran eso, muchos hombres que no valoran que una mujer les dio la vida. Y simplemente por dar vida, a una mujer yo creo que se le debe de respetar, tanto respetar como mujer tanto... y respetar también a los hombres. Hay quien se lo merece y quienes no.

¿Algún otro comentario R?

No, me gustaría saber [...] si quieren decir algo más, se los agradecería.

Facilitadora: Antes de finalizar, yo quisiera decirles que ha sido un grupo muy valioso para nosotros, lo más valioso ha sido este sentimiento, este abrirse hacia el grupo, por lo que también quisiera pedirles toda esa solidaridad y ese compromiso de que todo lo hablado en este espacio, donde se ha entregado el corazón y el alma, en la medida posible, se cierre y lo guardemos en cada uno de nuestros corazones, así nada más, respetando todo lo que se haya dicho en este grupo, porque es algo muy personal, y agradecemos de veras toda esta valentía, toda esta entrega, todo este corazón, todo esto que queda grabado y que de veras, esperemos que como un granito de arena –sin que haya mayores promesas- pero, pueda contribuir en algún momento a que sus voces de manera anónima tengan algún peso. Y antes de irnos y de cerrar este grupo, quisiera yo saber si alguna de ustedes se siente inquieta, angustiada, molesta... experimenta algún sentimiento negativo. Porque sí muchas almas, muchos corazones aquí se abrieron y no nos interesa que se queden abiertos, necesitamos saber si hay alguien que después de que expreso su testimonio se siente mal, si hay algo que podemos comentarlo al final, quedarnos a platicar algo, porque quedarse abierta en esta sensación de... Y que, digo, no es el caso, porque este no es un grupo clínico, no es un grupo terapéutico sino un... se llama grupo focal.

Facilitadora: Como si estuviera Aladino, digan tres deseos ¿qué les gustaría? Y cuando uno dice deseos... tres deseos, ¿cuáles serían? Sin pensarlo mucho ¿los tres deseos cuáles serían?

Olvidar lo pasado, estar con mi familia y ser feliz.

Facilitadora: Olvidar lo pasado, estar con la familia y ser feliz...

-Tener amor

Facilitadora: Tener amor...

Tener salud y vivir mucho tiempo para estar con mi hijo.

-Tener a mi hijo, salir adelante y olvidar el pasado.

-Tener amigos, tener a mi familia y ser feliz.

-Yo, pues que se haga justicia, ser feliz y salir adelante con mi hijo.

-Estar con mis hermanos, olvidar el odio que tengo a mi papá y volver a estudiar.

-Mi primer deseo es que se acaben los huracanes... bueno, todo lo que está pasando en, por ejemplo; en las costas y todo eso, que la gente esté bien.

Mi segundo deseo es que a los seres que más amo estén bien, y por último que todo salga bien, que esté bien.

-Mi primer deseo es estudiar la Prepa, hacer mi carrera de gastronomía en la Universidad y ser feliz.

-El primer deseo es reunir a toda mi familia. El segundo es acabar mis estudios y el tercero vivir para mi hijo.

-Superar el pasado. Tener fortaleza y ganas de salir adelante y... que me dé todo, todo el tiempo para estar con mis hijas.

Muy bien, pues muchas gracias.
